

Paz, paz y trabajo. Garantías para el honrado comercio, para el laborioso industrial, para el pacífico obrero! Que veamos el fruto de nuestro trabajo incesante! Con la caña que arde en los campos se evapora nuestro sudor, nuestro dinero, y ese no vuelve, por mucho que gritemos ¡Viva España! y por mucho que recordemos las glorias más ó menos ilusorias por lo improductivas, de nuestros antepasados. Venga la paz con el gobierno ó sin el gobierno! Hagámosla de una vez, y seamos prácticos.

UNO QUE VE CLARO.

Habana, Enero de 1896.

(De PATRIA, New York).

CUBA CONTRA ESPAÑA

POR

ENRIQUE JOSÉ VARONA,

EX-DIPUTADO Á CORTES.

(CONTINÚA)

A cambio de la falta absoluta de poder político, de las extorsiones fiscales y de las deficiencias monstruosas de su organización judicial, ¿vive el cubano en un país materialmente próspero? — Ningún hombre conocedor de las íntimas relaciones de la organización fiscal de un país y de su sistema económico, podrá creer que Cuba, abrumada por presupuestos insensatos y una deuda enorme, sea un país rico. Se ha calculado la renta de la Isla, en sus mejores tiempos, en 80 millones de pesos. Las cargas del Estado, las provinciales y municipales le tomaban mucho más de 40 por ciento. Este dato se basta á sí mismo. Pero no hay que acudir á ninguna inferencia. Limitémonos á echar una ojeada sobre el cuadro que presentaban la agricultura, la industria y la propiedad en Cuba, al empezar el año actual.

A pesar de los prodigios realizados por el esfuerzo individual para extender el cultivo de la caña y elevar la industria azucarera al nivel á que ha llegado, colonos y dueños de centrales se encontraban al borde de la ruina. Al vender la zafra que se estaba haciendo, sabían que no tendrían con qué atender á la refacción de la colonia ó del ingenio. No existía en Cuba un sólo establecimiento de crédito agrícola. El hacendado tenía que recurrir á la usura, y pagaba por el capital que tomaba á préstamo el 18 y el 20 por ciento. No ha mucho tiempo existían en la Habana el Banco Es-

pañol, el del Comercio, el Industrial, el de San José, el de la Alianza, el de Seguros Marítimos y la Caja de Ahorros. Hoy no existen más que el Banco Español, convertido en una vasta oficina del Estado, y el de Comercio, que debe su permanencia á los ferrocarriles y almacenes que posee. Ninguno de estos presta ayuda á la industria azucarera.

La del tabaco, poco ha floreciente, ha caído en tal estado de prostración, que se teme que pueda emigrar por completo de Cuba. El semanario *El Tabaco* calculaba que dentro de seis años habrá cesado en la Isla la exportación del tabaco torcido. De 1889 á 1894 la exportación por el puerto de la Habana había disminuido en . . . 116.200.000 tabacos.

La propiedad urbana ha descendido á la mitad y á veces á la tercera parte del valor que tenía antes de 1884. Ha habido en la Habana edificio cuyo costo fué de \$ 600.000, vendido en 1893 por \$ 120.000. En todo país próspero la propiedad urbana aumenta de valor, á medida que aumentan la población y el tráfico.

Los valores mobiliarios ofrecen el mismo espectáculo. Casi todas las acciones que se cotizan en la plaza de la Habana están á descuento.

(CONTINUARÁ).

IMPORTANTES

NOTICIAS DE LA GUERRA

—Ha sido devuelto por las autoridades Norte-americanas el vapor, armas y pertrechos de la expedición de Calixto García, capturada por aquellas en su segunda salida. García y demás expedicionarios, fueron puestos en libertad.

—Se asegura con bastante fundamento que ha salido de Cayo Hueso, la expedición de Enrique Collazo, hace tiempo preparada.

—Procedente de un lugar próximo á Cuba, salió hace poco una expedición, mandada por hábil jefe cubano, que acaba de desembarcar felizmente, burlando la vigilancia de los cruceros españoles. El jefe en cuestión ha entregado á los patriotas en armas 1,500 rifles y 175,000 tiros.

Ni una palabra más.

—El Senado de los Estados Unidos, por 64 votos contra 6 y la Cámara de Representantes por 263 votos contra 17, adoptaron resoluciones concediendo á los in-

surgentes cubanos, los derechos de beligerancia. En nuestro próximo número daremos detalles.

—Por periódicos españoles sabemos que los insurrectos entraron en Cárdenas, llevándose las armas de los voluntarios.

—Llegaron también hasta el caserío Bella Mor, uno de los barrios de Matarzas. Entran en el Calvario, como así mismo en el poblado de Mazorra, de donde se llevaron el caballo del Director del Manicomio.

—Reinaba gran alarma en Guanabacoa, por estar á la vista de la ciudad los insurrectos.

—En el ingenio Tibo Tibo, Campo Florido, á pocas leguas de la Habana, estuvieron los insurrectos. Se apoderaron de su dueño el señor Ulacia, rico peninsular, y le colgaron por haber intentado moler, contraviniendo las disposiciones del General Gómez.

—Don Tomás Padró, acaudalado catalán, nada sospechoso, padre de los reputados médicos doctores Eduardo y Tomás Padró, que están en el campo insurrecto, fué preso en Santiago de Cuba.

—Se ha ordenado por el Delegado de la República Cubana, señor Estrada Palma, la emisión de sellos postales para la misma, del valor de 2, 5, 10 y 25 centavos y con los colores gris, azul, anaranjado y verde, respectivamente.

—Añadiéndose á todo lo anterior las noticias cablegráficas, que dicen que el grueso del ejército libertador avanza sobre la Habana. Preparémonos, pues, á grandes acontecimientos.

GACETILLAS

ESTA REDACCIÓN se honra con la vecindad de las ilustres matronas señoras María C. de Maceo y Lucila G. v. de Odio, que se han trasladado á la casa contigua á la Panadería *La Estrella*. Su dirección para asuntos particulares ó referentes al Club de Señoras *Hermanas de María Maceo*, es: 6ª Avenida, Oeste, entre los números 273 á 289.

EN CELEBRACIÓN del estreno de su nuevo local, el Club de Señoras *Hermanas de María Maceo*, celebrará en unión del Infantil *Recuerdo á Martí*, una reunión patriótica, en que habrá música, canto, declamación y probablemente baile, y á la cual son invitados todos los buenos amigos de Cuba y su libertad.

La reunión será hoy domingo á las 6 p. m., en el local del Club, casa de la señora Maceo, contigua á la Panadería *La Estrella*.

DE FIESTA estuvo el jueves último el respetable hogar de nuestro apreciado amigo y buen patriota D. Leoncio Audrain, con motivo del bautizo de una niña con que el cielo quiso regalarle. La reunión que siguió á la ceremonia, fué digna muestra de la cultura cubana. Nuestros plácemes, amigo don Leoncio, y que la recepción bautizada no se malogre, son nuestros deseos.

AFORTUNADOS anduvimos para el presente número. El excelente patriota y buen amigo nuestro don Cayetano Acosta, nos favoreció con sus inspiradas glosas. No es esta la primera vez—y de seguro no será la última tampoco—que tenemos que agradecer al amigo Tano su importante colaboración.

POR CUBA. — En *El Nuevo Régimen*, notable publicación periódica de Madrid, redactada por el eminente publicista Pi y Margall, encontramos el siguiente párrafo, que reproducimos sin comentarios:

“Hoy tenemos sobre el tapete cuestiones de importancia. Allá en la Isla de Cuba se vierte á raudales el oro de los contribuyentes y la sangre del pueblo. Nos obliga á tan duros sacrificios una guerra impía, provocada por errores políticos de nuestros gobernantes, errores que no han bastado á corregir la pérdida de las vastas colonias que poseíamos desde las fronteras septentrionales de México hasta el cabo de Hornos. No habría estallado la guerra si en vez de las raquíticas reformas de Marzo se hubiera francamente concedido á la isla el régimen autonómico. Autonomistas nosotros, aquí como en todas las tierras de España, venimos, á nuestro juicio, obligados á declarar que estamos por la autonomía de Cuba, y por ella queremos que se ponga término á la guerra. Nos lo exige el sentimiento de la humanidad, además de nuestros principios.”

PARA CUBA. — El sentimiento por la libertad de Cuba está infiltrado en todos los corazones americanos. Un hombre honrado, un agricultor de Santa Cruz, Guanacaste, don Raimundo Brenes, lo acaba de probar regalando espontáneamente al Club “Hermanos Maceo” un hermoso toro, por conducto de don Santiago Güell, para que su producido se emplee en medicinas para los valientes cubanos que luchan por la libertad de su patria.

Que tenga imitadores el generoso señor Brenes, y nuestra enhorabuena por su noble desprendimiento.

NUESTRO amigo don Francisco Valladares, editor de *La Prensa Libre* tiene enfermo de gravedad el menor de sus niños. Ojalá que el simpático gatito devuelva, con su salud, la alegría hoy ausente del hogar de nuestro amigo.